

XXX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

TEXTO BÍBLICO

“Un doctor de la ley le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?». Él le dijo: «“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente”. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. En estos dos mandamientos se sostienen toda la Ley y los Profetas»” (Mt 22, 35-40).

COMENTARIO

Amar a Dios con todo el corazón, con toda tu alma y con toda tu mente se corresponde con el mandamiento principal, en el que se dice: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza” (Dt 6, 5). **La novedad del Evangelio es el añadido que hace Jesús, al poner el amor al prójimo en paralelo con el amor de Dios.**

Podemos observar que **lo indicado en el mandamiento tiene que ver con las tentaciones que sufre Jesús** y que se refieren a la sensualidad, simbolizada por el corazón; al afán de poder, que se simboliza con el alma y la mente, y al afán de tener, que se representa con las fuerzas, las capacidades y los dones personales.



Jesús, además de darnos el testimonio de vencer las tentaciones, nos ofrece los antídotos del ayuno, de la oración y de la limosna, pero sobre todo el salir de nosotros mismos amando al prójimo. El obsequio de amor más emblemático del Evangelio es la ofrenda de los Reyes Magos al Niño Jesús: el oro, el incienso y la mirra, que se corresponden con las prescripciones del mandamiento.

PROPUESTA

¿Dios es tu único dios?